



BANCO DE MÉXICO®

# Resumen Ejecutivo del Reporte de Estabilidad Financiera

Diciembre 2022

**Publicada-Uso General**

Información que ha sido publicada por el Banco de México

## Resumen ejecutivo

El sistema financiero mexicano mantiene una posición sólida y de resiliencia. En particular, la banca múltiple cuenta con niveles de capital y de liquidez que exceden con holgura los mínimos regulatorios. No obstante, a la vez se enfrenta un entorno más complejo e incierto, caracterizado por niveles de inflación elevados, un deterioro de las perspectivas de crecimiento y un apretamiento de las condiciones financieras a nivel global y riesgos a la estabilidad financiera en países avanzados.

Durante lo que va de 2022, la actividad económica en México ha continuado su proceso de recuperación gradual, con lo que al tercer trimestre de 2022 el PIB ya se ubicaba en niveles similares a los del cuarto trimestre de 2019, previo a la emergencia sanitaria.

Las previsiones de crecimiento para la economía mundial del Fondo Monetario Internacional (FMI) se mantuvieron para 2022 y se revisaron a la baja para 2023. Estos ajustes se deben a las perspectivas de un apretamiento en las condiciones financieras globales por mayores tasas de interés, la posibilidad de una mayor desaceleración en China por el recrudecimiento de la crisis inmobiliaria y los cierres derivados del COVID-19, así como por los efectos que el conflicto entre Rusia y Ucrania ha tenido en los mercados de energía europeos. En este entorno, la inflación global aumentó, destacando el alza en los precios de energéticos y alimentos.

Así, en un entorno de niveles de inflación persistentemente elevados, de menores expectativas de crecimiento, de mayor incertidumbre sobre la evolución de las condiciones financieras globales y de tensiones geopolíticas, será relevante dar seguimiento a la evolución del sistema financiero. Adicionalmente, el otorgamiento del crédito continúa sin registrar una reactivación robusta y generalizada que pueda acompañar e impulsar el crecimiento económico.

Los mercados financieros internacionales también se han visto afectados por el entorno descrito, así como por episodios de elevada volatilidad y mayor aversión al riesgo, en conjunto con un apretamiento significativo de las condiciones financieras. Ello, derivado de una aceleración en el proceso de ajuste

de la política monetaria por parte de los principales bancos centrales en respuesta a lecturas de inflación persistentemente elevadas e incrementos en sus expectativas.

En particular, los mercados financieros de las economías emergentes han sido afectados. Desde junio de 2022, las divisas de dichos países han presentado un desempeño negativo. No obstante, cabe destacar que el peso mexicano se ha mantenido como la única divisa de este conjunto que ha mostrado una apreciación en el periodo. Este comportamiento obedece, entre otros, a los siguientes factores: el diferencial de tasas de interés frente a otras economías, la conducción prudente de las políticas fiscal y monetaria, y el equilibrio de las cuentas externas.

En este entorno, los niveles de algunos de los indicadores agregados de riesgo registraron cierto incremento desde el último *Reporte*. Si bien con repuntes durante el periodo, el Índice de Estrés de los Mercados Financieros (IEMF) registra niveles similares a los observados en junio de 2022, y aún se encuentra por encima de lo registrado antes de la pandemia. Por su parte, el Índice de Condiciones Financieras (ICF) en México mostró un apretamiento entre junio y octubre de 2022. Este comportamiento también se observa en los índices de condiciones financieras en otros países, y se explica, principalmente, por el aumento en las tasas de interés en respuesta a las presiones inflacionarias. No obstante, durante noviembre el ICF mostró cierto relajamiento. En el contexto actual, persiste la incertidumbre sobre la evolución futura de los mercados financieros y no se pueden descartar episodios adicionales que pudieran generar un nuevo apretamiento de las condiciones financieras. En esta situación, los flujos de capital hacia las economías emergentes, incluyendo México, podrían verse afectados y podrían incrementarse los costos de financiamiento para las empresas y hogares.

Por otro lado, ciertas vulnerabilidades y riesgos para el sistema financiero que aumentaron a partir de la pandemia han ido disminuyendo. Entre estos, destaca que, con información a noviembre de 2022, los niveles de incertidumbre asociados a la política económica mostraron una disminución con respecto

a lo registrado seis meses antes y se encuentran en niveles relativamente bajos en comparación a los observados en los últimos tres años, de acuerdo con el índice oportuno de incertidumbre de política económica.

Con respecto al financiamiento total en la economía, este se redujo en términos reales anuales durante el tercer trimestre de 2022. El financiamiento destinado al consumo de los hogares registró un incremento, mientras que el financiamiento otorgado a la vivienda y al sector público registró una contracción. Así, la brecha de financiamiento ha hilado seis trimestres con valores negativos.

Durante el segundo y tercer trimestre de 2022, el crédito al consumo otorgado por la banca y sus sofomes subsidiarias continuó con la recuperación presentada en el semestre anterior, registrando tasas de crecimiento anuales positivas en prácticamente todos sus segmentos. En contraste, al mes de septiembre de 2022, el financiamiento total a la vivienda mostró una disminución en términos reales con respecto al año anterior. Por su parte, el financiamiento total a las empresas privadas no financieras del país también continúa decreciendo en términos reales, tanto en su componente externo como en el interno. Ambas fuentes de financiamiento llevan ocho trimestres consecutivos decreciendo, debiéndose la contracción del financiamiento externo, principalmente, a la menor emisión de bonos en mercados internacionales.

Con respecto a la posición financiera del sector público, en enero-septiembre de 2022, el balance público registró un déficit menor al que se había proyectado en el Paquete Económico 2022, si bien tanto los ingresos como el gasto presupuestario fueron superiores a lo programado. En cuanto a las empresas productivas del Estado, destaca que, al cierre del tercer trimestre de 2022, Pemex registró una pérdida trimestral menor a la observada el mismo trimestre del año previo. Adicionalmente, una agencia calificadora crediticia redujo la nota de la empresa en escala global el 11 de julio de 2022, destacando además el alto riesgo de liquidez de la empresa, así como una elevada dependencia de apoyo del Gobierno Federal. Por su parte la Comisión Federal de Electricidad (CFE), al cierre de septiembre de 2022, registró una pérdida trimestral mayor a la

observada el mismo trimestre del año anterior, que se explica por el alza en el precio de los combustibles asociada al conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. En julio de 2022, dos agencias calificadoras redujeron en un nivel el perfil crediticio individual de la empresa. La calificación global de la empresa es igual a la soberana y se mantiene en grado de inversión.

En abril-junio de 2022 la tendencia de los flujos de capital continuaba por debajo de su promedio histórico, si bien con una mejora con respecto a periodos recientes. En cuanto a la situación de la banca múltiple, durante 2022 se observó una recuperación de sus activos, lo que reflejó en gran medida la expansión de la cartera de crédito. No obstante, el actual entorno de incertidumbre pudiera conducir a una nueva reconfiguración del balance de los bancos. La recuperación que presentó la cartera crediticia, así como el incremento en el costo del dinero, se reflejó en un aumento en el margen financiero de la banca múltiple en el agregado, si bien con diferencias entre bancos.

Con respecto a marzo de 2022, los riesgos de liquidez, de crédito y de contagio para la banca han disminuido, mientras que el riesgo de mercado ha aumentado. Específicamente, durante el segundo semestre de 2022, tanto el nivel de capitalización como la posición de liquidez del sistema bancario mexicano en el agregado se han mantenido muy por encima de los mínimos regulatorios. Así, este sector ha seguido contribuyendo a que el sistema financiero en su conjunto muestre resiliencia y una posición en general sólida. No obstante, será importante dar seguimiento a su evolución ante el entorno actual.

La banca de desarrollo y las instituciones de fomento continúan presentando solidez financiera. A pesar de un menor saldo de financiamiento y una mayor constitución de reservas preventivas, este conjunto de entidades refleja una evolución favorable en los principales rubros del balance general y estado de resultados, en los que destacan utilidades netas superiores, explicadas principalmente por mayores ingresos provenientes de inversiones en instrumentos financieros e intereses de cartera.

Los indicadores de riesgo de los otros intermediarios financieros no bancarios (OIFNB) muestran relativa estabilidad, no obstante, el panorama que enfrentan algunas de estas instituciones se ha deteriorado ante

las condiciones prevalecientes en el entorno global e interno. En particular, la situación del sector no regulado presenta retos complejos, entre ellos el menor acceso a financiamiento ante la materialización de algunos eventos de crédito y el apretamiento de las condiciones financieras tanto locales como globales. Cabe destacar que los activos del sector representan una fracción pequeña del sistema financiero y existe una baja interconexión de dichas entidades con la banca del país y otros intermediarios institucionales, por lo que no constituyen un riesgo sistémico.

En el presente *Reporte* se consideran los siguientes riesgos macrofinancieros que, de materializarse, podrían afectar la estabilidad financiera: i) un apretamiento mayor y más acelerado de las condiciones financieras globales; ii) un crecimiento económico global menor a lo anticipado y con tendencia a la baja; iii) un debilitamiento adicional de la demanda agregada, y iv) ajustes en las calificaciones crediticias para el soberano y Pemex.

Asimismo, se llevan a cabo pruebas de estrés, mediante las cuales se busca evaluar la resiliencia y capacidad de absorción de pérdidas de las instituciones bancarias mexicanas ante escenarios adversos extremos, pero posibles. Como parte de los ejercicios de pruebas de estrés llevados a cabo en este *Reporte*, se consideran tres conjuntos de escenarios macroeconómicos congruentes con los riesgos macrofinancieros presentados en este mismo documento, así como tres conjuntos de escenarios históricos cualitativamente similares a episodios de crisis que la economía nacional ha enfrentado. Los resultados muestran que el índice de capitalización de las instituciones bancarias en México le permitiría al sistema, a nivel agregado y en los seis escenarios considerados, concluir el horizonte de simulación con niveles que exceden con holgura al mínimo regulatorio, incluyendo los suplementos de capital. Sin embargo, a nivel individual existen ciertas instituciones bancarias, que representan un porcentaje bajo del total de activos del sistema, las cuales, en algunos de los escenarios simulados, podrían registrar mayores afectaciones en sus niveles de capitalización. Asimismo, la razón de apalancamiento de las instituciones bancarias se ubicaría, en promedio y en todos los escenarios simulados, por encima del mínimo regulatorio de 3%,

aunque algunas instituciones terminarían el ejercicio por debajo de dicho nivel.

A los riesgos ya señalados se suman los relacionados con la continuidad operativa de las instituciones financieras, por lo cual se les ha dado especial seguimiento en los últimos años en el sistema financiero en general y dentro del Banco de México en particular. Igualmente relevantes son los riesgos de corte cibernético, que han venido aumentando a nivel global. Por parte del Banco de México, las infraestructuras de mercados financieros y sistemas de pagos que administra y opera han mantenido altos índices de disponibilidad, sin que se hayan presentado incidentes en la infraestructura tecnológica que utiliza para estos propósitos, ni en sus procesos operativos. En cuanto a los riesgos cibernéticos enfrentados destaca que continúan aumentando y se han colocado como uno de los principales riesgos no financieros para el sistema financiero global, con un elevado potencial de impacto sistémico y, por ende, para la estabilidad financiera, en caso de materializarse. Con esto en mente, el Banco de México ha implementado herramientas que permiten un seguimiento constante del estado de la ciberseguridad en el sistema financiero en México.

En adición, considerando que los impactos económicos y financieros asociados con el cambio climático pueden dar lugar a pérdidas futuras considerables para las instituciones financieras y representan un riesgo para el sistema financiero en general, el Banco de México ha estado trabajando activamente para apoyar a que los participantes del sistema financiero internalicen los riesgos relacionados con el clima. Asimismo, continúa mejorando y ampliando tanto las herramientas como el análisis que ha llevado a cabo respecto a este tema.

Finalmente, el Banco de México se mantendrá atento a la evolución de los mercados financieros en nuestro país y seguirá tomando las acciones que se requieran en ejercicio de sus facultades, con estricto apego al marco legal y en coordinación con otras autoridades financieras, para preservar la estabilidad del sistema financiero y el adecuado funcionamiento de los sistemas de pagos.



BANCO DE MÉXICO®

[www.banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx)